

MIÉRCOLES 25**Verde De Feria, Misa por la familia MR, p. 1113 (1105) / Lecc. II, p. 824**

Otros santos: [Sergio de Radonech, abad; Cleofás, discípulo del Señor. Beatos: Marcos Criado, presbítero de la Orden de la Santísima Trinidad y mártir. Juan Codera Marqués, coadjutor salesiano y mártir.](#)

LOS ENVIÓ A ANUNCIAR EL REINO DE DIOS**Prov 30, 5-9; Sal 118; Lc 9, 1-6**

Tal vez hay religiones destinadas sólo al desarrollo espiritual de sus miembros. No es así nuestra fe cristiana, como sugiere el Evangelio de hoy. Aquí, Jesús no permite que los Doce se dediquen únicamente a cultivar su relación personal con El. Al contrario, muestra por qué los ha escogido (véase 6, 13) y les ha revelado los misterios del Reino de Dios (véase 8, 10): compartir su misión de predicar dicho Reino y de predicarlo no sólo con palabras sino también con actos. Es decir, la fe cristiana es necesariamente activa, altruista y social. Por lo tanto, tenemos que ejercer cautela cuando se dice, como afirman algunos hoy, que nuestra religión sólo trata de la relación personal de uno con Jesús. Aunque semejante relación tiene una cierta importancia, la fe cristiana es mucho más.

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa.

Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No me des pobreza ni riqueza; dame solamente lo necesario para vivir.

Del libro de los Proverbios: 30, 5-9

Toda palabra de Dios es verdadera. El Señor es un escudo para cuantos en Él confían. No alteres para nada sus palabras, no sea que te reprenda y resultes mentiroso. Dos cosas te pido, Señor, antes de morir, no me las niegues: líbrame de la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riqueza, dame tan sólo lo necesario para vivir, no sea que la abundancia me aparte de ti y me haga olvidarte; no sea que la pobreza me obligue a robar y me lleve a ofenderte.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118,29.72.89.101.104.163.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ***R/.***

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Aparto mi pie de toda senda mala para cumplir tus palabras. ***R/.***

Medito tus decretos y odio el camino de la mentira. Detesto y aborrezco la mentira y amo tu voluntad. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Y les dijo: «No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de acusación».

Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer te, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las

pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.